Has preguntado por algo grandioso, pero es fácil para quien Al-lah se lo facilita

Mu'adh bin Yabal —que Al-lah esté complacido con él— relató: «Dije: ¡Oh, Mensajero de Al-lah!, infórmame sobre una acción que me haga entrar en el paraíso y me aleje del infierno». El profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— respondió: "Has preguntado por algo grandioso, pero es fácil para quien Al-lah se lo facilita: adora a Al-lah sin asociarle nada; establece la oración; entrega el azaque; ayuna el ramadán, y peregrina a la Casa. Luego añadió: "¿Quieres que te muestre las puertas del bien? El ayuno es un escudo; la caridad borra las faltas del mismo modo que el agua apaga el fuego, y la oración que la persona realiza en lo profundo de la noche (es otra puerta del bien)". Después recitó: {abandonan sus lechos para invocar a su Señor temiendo (Su castigo) y anhelando (Su misericordia), y dan en caridad de lo que les hemos proveído. Nadie sabe la felicidad que les ha sido reservada (a los creyentes) como recompensa por sus acciones} [Corán 32:16-17]. Posteriormente preguntó: "¿Quieres que te diga cuál es la base del asunto, su pilar y su cúspide?" Respondí: "Sí, Mensajero de Al-lah". Contestó: "La base del asunto es el islam; su pilar es la oración, y su cúspide, la lucha en la causa de Al-lah". Luego añadió: "¿Quieres que te diga cuál es la clave que domina todo eso?". Respondí: "Por supuesto, ¡oh, Mensajero de Al-lah". Entonces tomó su lengua con los dedos y dijo: "Controla esto". Dije: "¡Oh, Profeta de Al-lah!, ¿de verdad rendiremos cuentas por lo que decimos?". Respondió: "¡Ay de ti! ¿Acaso hay algo que haga caer a la gente de bruces —o dijo sobre sus narices— en el fuego más que lo que cosechan sus lenguas?"»

[Verídico (sahih)] [Registrado por At-Tirmidhi]

Mu'adh —que Al-lah esté complacido con él— narró que estaba con el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— acompañándolo durante un viaje y, un día, al amanecer, mientras caminaban cerca el uno del otro, le dijo: «¡Oh, Mensajero de Al-lah!, indícame una obra que me haga entrar al paraíso y me aleje del infierno». Le respondió que había preguntado sobre una acción que era difícil para las almas, pero fácil y sencilla para quien Al-lah la facilita, y esta era cumplir con las obligaciones del islam. La primera es adorar solo a Al-lah sin asociarle nada. La segunda es establecer las cinco oraciones obligatorias durante el día y la noche: «al fayr», «adh-dhuhr», «al 'asr», «al magrib» y «al 'isha», con sus condiciones, pilares y obligaciones. La tercera es entregar el azaque obligatorio, y este es un acto de adoración financiera que se debe pagar sobre toda riqueza que alcance un monto específico determinado por la sharía, y que debe otorgarse a quienes tienen derecho a recibirla. La cuarta es ayunar en ramadán, y consiste en abstenerse de comer, beber y otras acciones que rompen el ayuno, con la intención de adorar a Al-lah desde el «fayr» hasta la puesta del sol. La quinta es la peregrinación a la Casa, dirigiéndose hacia La Meca para cumplir con los rituales, como un acto de adoración a Al-lah Todopoderoso. Después, el

Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le preguntó si no quería que le mostrara el camino que conduce hacia las puertas del bien; y ello se consigue realizando actos voluntarios tras los obligatorios mencionados: El primero, el ayuno voluntario, el cual evita que se caiga en el pecado al controlar los deseos y debilitar las fuerzas. El segundo, la caridad voluntaria, la cual extingue el pecado después de cometerse, eliminándolo y borrando sus huellas. El tercero, la oración voluntaria durante el último tercio de la noche. Luego, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— recitó: {Esos que abandonan sus lechos}, dejan sus camas, {para invocar a su Señor} a través del rezo, el recuerdo («dhikr»), la recitación del Corán o la súplica {temiendo (Su castigo) y anhelando (Su misericordia), y dan en caridad de lo que les hemos proveído. Nadie sabe la felicidad que les ha sido reservado} que experimentarán el Día de la Resurrección con las bendiciones de las que disfrutarán en el paraíso, {como recompensa por lo que hicieron}. Después, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le dijo si no quería que le informara sobre la cabeza de la religión, su pilar sobre el que se sostiene y cuál es su cúspide. Mu'adh —que Al-lah esté complacido con él— respondió afirmativamente. Entonces, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— dijo que la cabeza del asunto era el islam, sus dos testimonios de fe, con los cuales la persona establece la base de la religión. Su pilar, el rezo, pues no hay islam sin rezo al igual que no puede haber una casa sin pilares. Quien realiza la oración fortalece su religión y se eleva; y su cúspide, lo más alto, se alcanza con la lucha en la causa de Al-lah, esforzándose en combatir a los enemigos de la religión para elevar la palabra de Al-lah. Luego, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le preguntó si quería que le informase sobre lo que perfecciona lo nombrado anteriormente. Entonces tomó su lengua y le dijo que la controlara y que no hablara sobre aquello que no le concernía. Mu'adh preguntó si su Señor los juzgaría y castigaría por lo que decían. Entonces, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— dijo literalmente «que tu madre te pierda» (traducido aquí con una expresión que refleja sorpresa), lo cual no es una súplica contra él, sino una expresión árabe para llamar su atención sobre un asunto que debía haber comprendido. Luego dijo: «¿Acaso no caen las personas de bruces en el fuego, sino es por lo que sus lenguas han producido?», como la incredulidad, la difamación, los insultos, los chismes, las calumnias, las falsas acusaciones y similares.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/66530